

Revista de Revistas

Ensayo de Tipología socio-económica latinoamericana

Organizado por la UNESCO, la ONU y la CEPAL, se llevó a cabo en Méjico, del 12 al 21 de Diciembre de 1960, un seminario de expertos, consagrado a los "aspectos sociales del desarrollo económico". Debido a que estos aspectos sociales varían considerablemente en función de los diversos niveles de desarrollo, era indispensable diferenciar la inmensa amalgama que se llama "América Latina" y, por consiguiente, elaborar una primera clasificación, aunque fuese rudimentaria, de los países en consideración. Esta tarea fué confiada por la Organización de Estados Americanos (OEA) al Centro de Investigación Social que dirige el R. P. Roger Vekemans (Centro Bellarmino); a él le incumbió además la responsabilidad de representar a la OEA en el seminario de Méjico. En una revista como Mensaje, es evidentemente imposible publicar los trabajos preliminares, consagrados a las diversas variables fundamentales (etno-demográfica, económica, social, cultural y política); tampoco nos pareció adecuado publicar los procedimientos metodológicos que han dirigido el trabajo previamente dicho. Hemos creído, sin embargo, que las conclusiones de este estudio interesarán seguramente a nuestros lectores. A pesar de su carácter de pura hipótesis de trabajo, contribuirán a liberarnos del mito de una América Latina homogénea, uniforme.

Repartir los países latinoamericanos en grupos que reflejan los problemas principales a que están abocados, significa prácticamente dividirlos por regiones. Ello no se debe a que le demos una importancia especial a los factores geográficos, ni a que caigamos en una simplificación cómoda, sino que basta echar una ojeada al cuadro adjunto para notar cómo las cifras van delineando regiones bien claras: en el extremo inferior, Argentina, Uruguay, Chile; en el extremo superior, los países de América Central menos Cuba, Costa Rica y Panamá. Al primer grupo siguen inmediatamente los otros países del Caribe: Cuba, Venezuela, Costa Rica y Panamá, mientras que Paraguay y Bolivia con sus enormes problemas, sólo consiguen elevarse un poco sobre el nivel de los países más pobres de Centro América. Finalmente, en el centro encontramos los países de más contrastes: en un plano de mayor progreso, México y Brasil; en un plano de mayores dificultades, los países andinos Colombia, Ecuador y Perú.

I GRUPO (La mayoría de los países centroamericanos): El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Son los países a los que grandes dificultades mantienen en un nivel muy primitivo, empeorado más bien que aliviado por la invasión de elementos del mundo moderno occidental.

Económicamente, estos países dependen de la agricultura en que se ocupa una proporción muy alta de la población activa, que va del 63% en El Salvador, al 83% en Honduras y Haití. La economía agrícola es del tipo de monocultura (café, bananas), con una gran influencia en la estructura social rural. El café da origen a una especie de feudalismo nacional, mientras que la explotación de la banana está en manos de compañías extranjeras y, sobre todo, de la United Fruit Company.

ECLESIA

Conrado Insam C. A.

Capital Bs. 500.000,00
(Enteramente Pagado)

La Campana es
la Voz de Dios.
La Voz de Dios es
con Campanas
y no con discos o
aparatos
artificiales.
La Voz de Dios
es con Campanas
de Bronce.

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía.

Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema.

Pida referencias de 25 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiques, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106

Tel. 41.03.54 - 41.35.82

CARACAS

DOCTRINA PONTIFICIA

Documentos sociales

Documentos políticos

Documentos jurídicos

Documentos marianos

Documentos bíblicos

BIBLIOTECA DE AUTORES

CRISTIANOS

Adm Revista "Sic"

Desde el punto de vista de la economía, se podría dividir en dos este grupo de países: uno constituido por El Salvador y Nicaragua, y otro, por los países restantes. La razón de esta división no sería ni el índice de ingreso **per cápita**, ni el de consumo de energía, sino más bien la existencia de ciertos factores que se acercan más al plano humano y que señalan una predisposición para un mayor desarrollo económico. Esto se nota directamente en un mayor consumo de cemento, que es un índice relacionado estrechamente con la capacidad de ahorro e inversión. Y se confirma indirectamente con factores de tipo más bien cultural, como la proporción menor de analfabetismo, la mayor población urbana y, consiguientemente, el mayor consumo de papel y mayores disponibilidades sanitarias (médicos y camas de hospital). Pero, esta mejor situación del primer sub-grupo no puede hacer olvidar que se está en ambos casos en un plano radical de subdesarrollo.

En efecto, el ingreso per cápita varía en estos países de 165 a 64, mientras que el de Venezuela, se eleva a 540, por ejemplo. El consumo de energía per cápita del grupo va de 0,12 a 0,3, mientras que, dejando de lado el caso excepcional de Venezuela (con 1,65), el promedio argentino se eleva a 0,90.

Pero las mayores dificultades y los índices que hay que tener particularmente en cuenta, se encuentran, en lo referente a estos países, en el campo de lo etnodemográfico, social y de nivel de vida.

Etnicamente, Haití está compuesto por un 95% de negros. La República Dominicana cuenta con un 15% de negros y un 75% de mulatos. En los demás países, el elemento puramente indígena (en cuanto es posible calcularlo), va del 15% en Nicaragua al 54% de Guatemala, bajando al 10% de Honduras y El Salvador. Pero hay que contar siempre con una gran proporción de mestizos que va del 65 al 85% (con excepción de Guatemala) y que tiene un alto porcentaje de sangre indígena.

Esta composición étnica se complica con las dificultades consiguientes para una integración **cultural**. El analfabetismo va del 57% de la República Dominicana, al 89% de Haití. Y el influjo de estos dos factores se traduce **demográficamente** en una gran expansión de población que llega a producir en esta región la más alta densidad del continente: 122 habitantes por Km². en Haití, y 118 en El Salvador.

Por otro lado, estos mismos factores étnicos, culturales y demográficos contribuyen a una máxima inmovilidad de la **estratificación social**. Puede decirse que no existe en estos países, propiamente hablando, una **clase media**, sino sólo **grupos medios** en los islotes de modernismo que son las ciudades. Estos grupos medios están compuestos por un reducido número de profesionales y pequeños comerciantes. En Haití, que es un caso extremo, se los puede considerar como un sub-grupo del proletariado mismo, que sólo se distingue de éste en tener instrucción primaria y dedicarse al comercio en lugar de la agricultura. Los índices extraordinariamente bajos de consumo interno dan una idea del **nivel de vida** sumamente primitivo del proletariado urbano, y, sobre todo, rural.

De esta situación humana total se deduce, lógicamente, una gran incoherencia e inestabilidad política. Se trata, en realidad, de países-provincias, cuya falta de coherencia ha sido el factor principal de sus respectivas independencias políticas. Esta falta de cohesión y estabilidad del sector político hace difícil la planificación de toda ayuda o sugerencia proveniente del exterior, pues hay que encontrar primero lo que llaman los franceses "l'interlocuteur valable", es decir, el poder político capaz de representar verdaderamente los intereses del país entero. No se puede esperar la garantía que significa el funcionamiento de instituciones democráticas representativas de la opinión nacional. Es un caso en que puede justificarse el trato con caudillos (ya que estos países no han superado aún real-

LA BIBLIA Y EL ORIGEN DE LA VIDA

por Abbe G. Remy

de la Sociedad Astronómica de
Francia y de la Sociedad fran-
cesa de Microscopía.

Ediciones SIC No. 2

Esquina Pajaritos

Apartado 628

Caracas - Venezuela

En 50 páginas se tratan temas
de palpante actualidad:

Creación y organización de
mundo. Origen de la vida. La
Biblia y el origen del hombre.
En el jardín del Edén; la prueba,
el pecado, el castigo. Monoge-
nismo o Poligenismo.

Este folleto es indispensable pa-
ra el estudioso de los proble-
mas modernos.

Detrás de estas enjundiosas pá-
ginas tiene el autor varios libros
interesantísimos sobre estos te-
mas. En este folleto encontra-
rá el estudiante universitario,
el profesor, el sacerdote, un
guía eficaz: ciencia y fe.

SIC se complace en reco-
mandar su lectura.

Precio Bs. 0,75

mente la etapa del caudillismo) con tal que éstos usen su poder, no para proteger intereses foráneos y los suyos propios, sino para trabajar por la integración cultural, social y política de sus propios países.

Por otro lado, el hecho de que no exista una opinión política formada en la escala del país entero, no significa que éste esté desprovisto de toda clase de unidad política. Ya hemos indicado que esta unidad en su grado ínfimo, está constituida por un sentimiento de la dignidad nacional y del equilibrio interno del país, que deberá siempre tener en cuenta. Tanto más cuanto que la pequeñez y la falta de organización de estos países hace parecer fácilmente como desproporcionada toda intervención extranjera de cualquiera forma que sea. Es particularmente peligrosa la inversión de grandes capitales privados extranjeros, ya que los intereses privados de esos capitales aparecen fácilmente como antinacionales.

II GRUPO (Los países centrales de Sud-América): Bolivia y Paraguay.

La mayor parte de los índices que tenemos a la vista en los diferentes sectores de la vida económica y social, nos obligaría a incluir a estos países en el grupo anterior.

En efecto, tanto Bolivia como Paraguay tienen los índices más bajos de ingreso per cápita y de consumo de energía; economías basadas en la exportación de materias primas minerales, en el primer caso, y agrícolas en el segundo; desde el punto de vista étnico, presentan también grandes semejanzas con los países del primer grupo, puesto que Bolivia tiene un 63% de indios y Paraguay un 74% de mestizos con gran proporción indígena.

Sin embargo, a pesar de todas estas semejanzas, hemos separado a estos dos países del primer grupo, y ello no sólo por su diferente situación geográfica.

Lo que los distingue es que estos dos países han comenzado a superar la **inmovilidad de la estratificación social** propia del primer grupo.

En el caso de Paraguay, este proceso se está realizando por la vía del progreso de la aculturación. La proporción de analfabetos, del 30 al 35% de la población del país, lo coloca en el tercer decil del continente latinoamericano, mientras que la proporción de inscripciones en la enseñanza primaria, 62,6%, es la más elevada después de Chile y Panamá. Se puede prever que por esta vía el país puede llegar a una mayor movilidad social, a la creación de una clase media cultural y, por ahí, a una unidad política nacional, factores todos que pueden influir favorablemente en su desarrollo económico.

Bolivia, con problemas étnicos más profundos, ha tomado una vía diferente: la de la **revolución social** destinada a integrar en la vida nacional a una masa indígena muy grande tenida hasta hace poco en un estado semejante a la esclavitud. Es aún demasiado pronto para poder calcular los resultados obtenidos frente a dificultades tan grandes.

1 En la parte metodológica —que hemos omitido— del trabajo, los autores explican como sigue lo que entienden por “decil” o “estrato”.

Se trata de un cálculo muy simple que tiene al mismo tiempo en cuenta la posición relativa de los países y las distancias más o menos grandes que los separan. En cada indicador se toman las cifras absolutas y se extrae la diferencia entre el país más favorecido y el menos favorecido. Esa diferencia se divide por 10, es decir, en diez estratos y se coloca a cada país en el estrato que le corresponde mediante los números de 1 a 10. Así por ejemplo, suponiendo que el ingreso per cápita más alto de América Latina sea el de Venezuela, con 540 dólares, y el más bajo, el de Haití con 64, la diferencia entre ambos será de 476 dólares. Esta diferencia, dividida por 10, nos dará el margen de los 10 estratos: 47,6 dólares. Así, el primer estrato (1) estará ocupado por los países que vayan en su ingreso de 540 a 492,4 (540 — 47,6 = 492,4); el segundo (2), por los que vayan de 492,4 a 444,8 (492,4 — 47,6 = 444,8); y así sucesivamente hasta el décimo estrato (10) compuesto por los países que vayan de 111,6 a 64 (111,6 — 47,6 = 64), siendo 64 dólares el límite más bajo correspondiente a Haití.

Se puede decir, en general, que estos países, aunque pertenecientes por muchos aspectos al grupo anterior, se diferencian de él por haber puesto en movimiento el cuerpo social.

Puede también añadirse que las dimensiones territoriales mucho mayores de ambos países y las fuentes de riqueza (petróleo y otras), aún no explotadas y que deben encontrarse en ellos, dan mayores esperanzas de un desarrollo más acelerado.

Pero, también valen aquí las observaciones que hacíamos sobre el grupo anterior con respecto a la política. La revolución social y la misma cultura aumentan el nacionalismo, y la fragilidad económica y política de ambos países tiende a aumentar la susceptibilidad con respecto a todo lo foráneo. No ayuda a superar esta dificultad, sino al contrario, la posición central de estos países, lo que hasta cierto punto los hace depender de poderosos vecinos (sobre todo en el caso de Paraguay). Tampoco es posible contar, en ninguno de los países, con autoridades que representen realmente la opinión política del país, por el hecho de que aún no está lograda esa cohesión nacional, que Bolivia adquiere, no obstante más rápidamente.

III GRUPO (Los países andinos del Pacífico): Colombia, Ecuador y Perú.

La composición de este grupo regional puede ofrecer dificultades. Como inmediatamente veremos, Colombia ocupa en varios índices un lugar bastante superior a los otros dos países. Desde el punto de vista étnico-demográfico, así como económico, la diferencia es grande, sobre todo en los índices más globales. Pero la situación cultural, política y, en algunos aspectos, demográfica y social emparenta más bien a Colombia con sus vecinos del sur que con su gigantesco vecino del sureste, Brasil (con el que comparte, por otro lado, varios índices económicos). Dejaremos pues a Colombia en este grupo, aunque estableciendo para ella un sub-grupo superior al de los otros dos países.

Económicamente, pues, Colombia supera los 200 dólares de ingreso per cápita (250) mientras que Ecuador y Perú superan sólo el centenar (150 y 120). Esto coloca a Colombia a dos deciles de distancia de los otros dos países en el cuadro general de los países latinoamericanos. Dentro de esa distancia se ubican la casi totalidad de los países de los dos primeros grupos estudiados (con excepción de Haití, Paraguay y Bolivia, que están por debajo del Perú). En el índice de consumo de energía, Colombia ocupa el octavo decil (0,47), Perú el noveno (0,33), junto con Brasil y Costa Rica, y Ecuador el décimo (0,14), junto con los países de los grupos I y II.

En cambio, cuando pasamos a índices más directamente relacionados con la vida humana y con las perspectivas futuras, las diferencias del sector económico disminuyen. El índice de consumo de cemento, como signo de capacidad de ahorro y de inversión, coloca casi juntos a Colombia (107) y Perú (97), mientras que Ecuador está dos deciles más abajo (49). En cambio, en el índice de ocupación agrícola Ecuador supera ligeramente a Colombia con un porcentaje de 53,2% contra 53,9%, mientras que Perú está dos deciles más abajo con una proporción de 62,5%. Finalmente, Colombia sólo supera en un decil a Ecuador y Perú en disponibilidades de servicios médicos, y, se ubica en el mismo decil que ellos en lo que se refiere a consumo de papel per cápita, con una cifra dos veces superior al promedio de los países de los grupos II y I.

Esta semejanza se comprueba también en importantes índices demográficos como los de natalidad y mortalidad, muy elevados en los tres países de este grupo.

Esta tendencia a presentar índices semejantes, cuando se trata de los aspectos más directamente relacionados con el modo de vivir del hombre, en oposición con las diferencias de los índices económicos globales, nos hace pensar en grandes desniveles sociales.

CONTROL CEREBRAL

Y EMOCIONAL

27 edición

corregida y aumentada

Eficiencia sin Fatiga

en el trabajo mental

3a. edición aumentada

por Narciso Irala, S. J.

Adm. de SIC

Evangelio SI,

Evangelio NO

Homilias por Radio

Meditaciones

Para los que no meditan

—Novedad editorial—

por

Pedro M. Iraolagoitia, S. J.

Adm. de SIC

En efecto, hay que tener en cuenta los factores **étnicos y culturales**. La población peruana comprendía en 1940 un 46% de indios y 52% de blancos y mestizos, estos últimos con una fuerte proporción de sangre indígena. A esto hay que agregar que un 35% de la población no habla castellano, sino sólo lenguas indígenas y que, al parecer, un porcentaje del 50 al 55% de la población está constituido por analfabetos. La población de Ecuador parece comprender de un 30 a un 40% de indios y el resto, blancos y mestizos, con un porcentaje de analfabetos que va del 40 al 45%. La composición étnica de Colombia se basa en conjeturas que dan las cifras siguientes: 5% de negros, 69% de mestizos, mulatos y zambos, y 25% de blancos. A esto se añade una tasa de analfabetismo del 38%, inferior por tanto a la del Ecuador.

Ahora bien, estos factores poderosos de diferenciación y de inmovilidad social, cuando actúan, como en este caso, en grandes extensiones territoriales con pocas comunicaciones, se localizan geográficamente en regiones social y económicamente muy heterogéneas. Hasta tal punto, que esta heterogeneidad entre las distintas regiones de estos países constituye la característica más sobresaliente común al grupo, y la que ocasiona mayores dificultades para el progreso en todos los órdenes.

Así por ejemplo, en el Perú la población empleada en la industria propiamente dicha y en los servicios del sector terciario, se encuentra concentrada en tres provincias: Lima, Callao y Arequipa. Los departamentos de la costa ocupan un lugar intermedio y los de la sierra, salvo Junín, tienen un fuerte porcentaje de población indígena y viven una vida arcaica. En Colombia, Medellín, Cali, Bogotá y Barranquilla constituyen cuatro islotes de modernismo situados en cuatro regiones del país y profundamente diferentes del resto.

Las mejores proporciones de estos países y consiguientemente, la de esos islotes de modernismo, contribuyen a la creación de una clase media urbana, mucho más coherente y numerosa que la de los países de los grupos anteriores. Pero, por otra parte, regiones enteras no entran prácticamente en el cuadro de una verdadera economía de mercado.

Por otra parte, se comienza a notar aquí, con las migraciones de las clases bajas hacia la capital, el fenómeno de que los efectos de propagación de progreso de esos centros urbanos son inferiores a sus efectos de perturbación.

Políticamente, estos países se diferencian netamente de los de los grupos anteriores, pues parecen salir recientemente, pero con firmeza, del período del caudillismo. Las instituciones políticas dan una cierta garantía de integración nacional. Pero con esto no disminuye, sino que aumenta, la posibilidad de revoluciones sociales que traten de solucionar el problema de los grandes desniveles sociales localizados. Sólo un rápido progreso podría impedir esta solución más o menos violenta. Sin embargo, ese progreso requeriría en lo económico grandes inversiones, sobre todo aquellas que pueden dar comunicaciones, cohesión y homogeneidad a esos países.

IV. GRUPO (Sin proximidad geográfica): México y Brasil

Justamente en la última posibilidad señalada para el grupo anterior la que comienza a hacerse realidad en éste y no permite separar a estos dos países, que forman uno de los grupos más interesantes de América Latina. México y Brasil, a pesar de su realidad heterogénea en un grado máximo, parecen haber entrado en un desarrollo de ritmo constante, cuyos resultados económicos se distribuyen mejor en la totalidad del país y contribuyen a la creación de estructuras básicas para un mejoramiento futuro.

DOVILLA SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES.-TORRE SUR, 10.-EL SILENCIO—TLF.41-07-91

Estas perspectivas para el porvenir hacen de estos países uno de los grupos más representativos de América Latina. Si se tienen en cuenta solamente los datos actuales, la diferencia con los países del grupo anterior es mínima en el caso de México, y prácticamente inexistente en el caso de Brasil.

En efecto, ambos países tienen prácticamente el mismo ingreso per cápita que Colombia (250 Colombia, 220 México, 230 Brasil). México tiene mayor consumo de energía que Colombia (0,65 y 0,47 respectivamente) pero Brasil tiene menos (0,35). Ambos tienen menos consumo de cemento que Colombia y que Perú (Colombia 107, Perú 97, México 85, Brasil 62). Y algo semejante ocurre con los otros índices económicos.

Desde el punto de vista étnico, la misma heterogeneidad localizada geográficamente. En el caso de México, habría un 15% de blancos, 30% de indios y 55% de mestizos con poca sangre blanca. En el caso de Brasil, las estadísticas están sujetas a controversia, pero parecen ser las siguientes: 62% blancos, 26% de mulatos y mestizos, 11% de negros. Como indicábamos, las grandes diferencias sociales que nacen de esa heterogeneidad étnica, se han localizado en regiones muy diferentes. En México, el desarrollo se concentra en la capital y en los Estados del norte, que limitan con los EE. UU., mientras que los Estados Centrales y del Pacífico Sur, se caracterizan por un nivel muy bajo de desarrollo. En el Brasil el Estado de Sao Paulo concentra el 31% del ingreso nacional; el Distrito Federal, el 14%; el Estado de Minas, Gerais, el 11%; y el de Río Grande do Sud, 10%. De ahí que hay que dividir siempre el estudio de ese continente que es Brasil en dos capítulos: el Brasil moderno y el Brasil arcaico.

Si hasta aquí todo parecería sugerir una situación idéntica a la de los países del grupo anterior ¿cómo puede justificar ese ritmo constante de progreso propio de este grupo?

Las causas principales pueden ser las siguientes:

- a) Desde el punto de vista demográfico, Brasil y México presentan grandes concentraciones urbanas y una elevada proporción general de población urbana. No es raro, además, que en esas concentraciones urbanas actúe un número elevado de extranjeros, como en Sao Paulo o Río en Brasil, o que un número muy elevado de habitantes conozca la vida en el extranjero, como en los Estados mexicanos colindantes con los EE. UU. Las grandes ciudades dejan de ser, hasta cierto punto, islotes de modernismo.
- b) Este efecto se acentúa con el hecho de la **industrialización** urbana, característica de estos dos países. Con la industrialización se estructura mejor la totalidad del país, y las grandes ciudades que antes, como islotes, tenían más efectos de perturbación, tienen efectos muy acentuados de propagación de la vida moderna y dan una mayor oportunidad para la movilidad social.
- c) Estos efectos se notan en el plan **político** y, al mismo tiempo, son condicionados por él. Mientras que en los países del grupo anterior no se han opuesto todavía políticamente los sectores desnivelados, aquí encontramos una reacción que ha sido violenta en el caso de México y más lenta en el Brasil con la dictadura de Vargas y la acción de partidos de izquierda. Esta oposición política da una garantía de que el ingreso nacional se invierte en estructuras de interés nacional, garantía de que se carece en los países examinados anteriormente.
- d) Finalmente, en el plano **cultural**, los dos países de este grupo han llevado a cabo una obra seria y con grandes resultados, si se tiene en cuenta las dificultades antes señaladas. En México,

Antología de Oratoria Universal

por Guillermo Gutiérrez, A. S. J.

Guiones para un curso práctico de Dirección Espiritual

por Eusebio Hernández García, S. J.

4a. edición
retocada y aumentada

Inquietudes de Hoy

por Jesús Ma. Granero, S. J.

Adm. de SIC

La solución del problema de la vida

Síntesis de la
doctrina católica

por Fernand Lelotte, S. J.

LUBIANKA

Narraciones dramá-
ticas de un evadido
de las cárceles

moscovitas

por Pietro Alagiani, S. J.

Adm. de "Sic"

el número de analfabetos pasa del 74% en 1900 al 51% en 1940, y para el año 1950, las estadísticas dan un 43% para los mayores de 15 años. En Brasil, y para la población de más de 15 años, la proporción de analfabetos era en 1900 de 63,3%, en 1920 de 64,9%; y en 1940 de 56,1%.

V GRUPO (Varios países del Caribe: Cuba, Venezuela, Costa Rica y Panamá).

Este grupo se halla compuesto, como lo estaba el II de Bolivia y Paraguay, por países que se han desarrollado o se están desarrollando de una manera desordenada, en base a algún factor extraordinariamente favorable que no consigue nivelar a los otros. Este factor es, en el caso de Venezuela, la explotación del petróleo; en el de Costa Rica, la gran homogeneidad básica de su población blanca; en el de Panamá, el Canal; y en el de Cuba, la revolución social añadida a un desarrollo económico no equilibrado.

En lo que toca a Cuba, es evidente que los datos que poseemos no nos dicen nada sobre las reformas introducidas por el régimen revolucionario. Los índices económicos sólo pueden ser válidos para describir la situación anterior, ya que, siendo los más sensibles, han sufrido hondamente con los cambios políticos y sus secuelas. En cambio, los datos étnico-demográficos y culturales nos dan la base sobre la cual trabaja hoy en día la revolución. Y en esa misma medida los ofrecemos aquí.

Bastará, pues, con indicar que los índices económicos ponían a Cuba en el grupo medio alto, junto con Venezuela, e inmediatamente por debajo del grupo VI, compuesto por Argentina, Uruguay y Chile. A esta buena aunque algo desequilibrada situación económica, corresponde una población con bastantes extranjeros y una proporción de 72,8% de blancos, 12,4% de negros y un 14,5% de mulatos. Si a esto se agrega un buen índice de analfabetización, con sólo 20 o 25% de analfabetos, se tendrá un cuadro favorable de la situación cubana en el momento de la revolución.

Las causas de ésta han de buscarse, en primer lugar, en el nivel social existente entre la población urbana y la agrícola. Cuba es un país de monocultura (caña de azúcar) y la inmensa mayoría de los trabajadores agrícolas trabajan solo por temporadas. Por otra parte, en la revolución cubana de la primera hora, entran por igual, si no en mayor proporción, las razones políticas caracterizadas como oposición democrática a la dictadura de Batista. También en el orden político hay que hacer entrar dentro de las razones de la revolución o de su poder en la masa, la exagerada cantidad de capital privado extranjero visible y la dependencia económica con respecto a los EE. UU. Téngase en cuenta que este último factor, común también a Venezuela y Panamá dentro de este grupo, puede tener mucha influencia política en el desarrollo de estos países.

Venezuela es un ejemplo más típico aún, si cabe, de desarrollo desproporcionado. Económicamente tiene el ingreso per cápita más alto del continente latinoamericano (540), al que sólo se acerca la Argentina (460), y un consumo de energía casi el doble del de Chile, que es el segundo país (1,65 contra 0,98). En el consumo de cemento per cápita, supera de lejos al segundo país que es, en este caso, el Uruguay (270 contra 166).

En cambio, en los índices que revelan más directamente el nivel de vida humano de la mayoría, su puesto es notablemente inferior, lo que corresponde a sus características étnicas, culturales y sociales.

Su constitución étnica parece ser la siguiente: 20% de blancos,

7% de indios, 8% de negros, 65% de mestizos. El analfabetismo es alto: del 45 al 50% de la población. Existe una diferenciación social muy grande entre las clases, y localizada en diferentes regiones. Todos estos elementos nos hacen pensar en los países del III grupo, con los que Venezuela tiene gran semejanza, mucha mayor, sin duda alguna, que la que tiene con los países del VI grupo.

Este desnivel entre lo económico puro y lo humano hace pensar que hasta ahora la riqueza petrolífera de Venezuela no se ha distribuido coherentemente en todo el país. No será extraño encontrar, por lo tanto, una gran inestabilidad política, aunque el país parezca pasar del caudillismo a una política social más avanzada cuyos efectos se podrán apreciar más tarde. Se puede decir que Venezuela, a pesar de ese factor económico desproporcionalmente alto, está en la línea divisoria entre los países del grupo III y IV, y que sus mejores posibilidades son las de unirse a estos últimos países, si practica una política nacional más acentuada.

Como Venezuela, Costa Rica y Panamá parecen pertenecer al mismo tiempo a distintos tipos de países.

Por una parte, tienen un ingreso per cápita elevado, sobre todo el de Panamá (250) aunque el de Costa Rica supera en poco (181) el de los tres primeros grupos. La diferencia es menor en el consumo de energía: Panamá 0,36; Costa Rica 0,32. El índice excepcional de Panamá en consumo de cemento (157) señala justamente el factor que favorece extraordinariamente su economía, o sea, las obras del canal. En cambio, los altos niveles culturales que favorecen a Costa Rica (analfabetismo: Costa Rica 21%, Panamá 30%), señalan el factor extraordinariamente favorable de este país: una población blanca homogénea sin gran desnivel social y con gran madurez política.

Los límites de estos países quedan también señalados correlativamente. En Panamá, la composición étnica no es favorable: 10% de blancos; 65% de mestizos, mulatos; 10% de indios; y 15% de negros y otros. Lo mismo se diga de la estratificación social impermeable fuera de la zona del Canal, urbana y moderna. Los límites del desarrollo de Costa Rica están indicados en la pequeñez geográfica y su falta de recursos consiguiente, tanto desde el punto de vista estrictamente económico como humano.

VI GRUPO (El cono sur del Continente: Argentina, Uruguay y Chile)

En cierto sentido, este último grupo de países no presenta a primera vista caracteres extraordinarios, sino un desarrollo medio si se le compara con otros países del mundo occidental. Pero, si se tiene en cuenta que los países de este grupo han partido de una situación básica hasta cierto punto similar a la de los otros países, el hecho de su mayor desarrollo presenta un interés propio para la comprensión del Continente e introduce a los problemas que se presentan en América Latina cuando se llega a cierto nivel de desarrollo.

Económicamente estos países presentan un ingreso per cápita elevado próximo a los 400 dólares. Argentina figura en nuestro índice con 460, mientras que Chile lo hace con 360 y Uruguay con 440. Los otros índices económicos acusan un nivel alto y equilibrado, dentro de los niveles continentales. Poca proporción de población agrícola (aunque con un rendimiento elevado en los dos primeros países: Argentina 25,2%; Uruguay 21,7% y Chile 29,6%, porcentajes que los distinguen netamente de todos los demás países, ya que fuera de Cuba y Venezuela (41%), los demás países llegan al 50% o pasan de él. En el consumo de energía per cápita, Chile supera (0,98 contra 0,90) a la Argentina, debido no a su industria sino a su producción minera, y sigue Uruguay con 0,78. En cambio, el consumo de cemento de Uruguay (166), es el más alto después de Venezuela, y lo siguen Argentina con 131 y Chile con 130.

Puntos de Catecismo



Misal Devocionario

Devocionario

Completo



Por REMIGIO VILARIÑO, S.J.

Adm. de Sic

La Casa Católica C. A.

I M A G E N E S
SASTRERÍA ECLESIASTICA
LIBRERIA RELIGIOSA
ORNAMENTOS SAGRADOS
ORFEBRERIA
MUSICA SACRA

Encajes - Adornos Litúrgicos
Velas - Rosarios - Medallas

Gradillas a Sociedad

PASAJE HUMBOLDT

LOCALES: 3 y 5

TELEFONO: 41.14.85

Apartado de Correo: 1268

Dirección Cablegráfica:

CATOLICASA

CARACAS

Para sus compras de artículos de farmacia, despacho de fórmulas y artículos de tocador, recuerde la

BOTICA ITALIANA

donde lo atenderán con prontitud y esmero en el menor tiempo posible

Rincón & Cía., C. A.

Frente al Mercado Principal

Teléfonos:

2206, 2207 y 2208

MARACAIBO

Los otros índices más inmediatamente relacionados con la situación del hombre, presentan también niveles que se considerarían en cualquier parte del mundo como medianamente desarrollados. Esto corresponde, por otra parte, a la gran proporción de población blanca de estos países. En Chile existe un mestizaje con gran porcentaje de sangre blanca y la población puede considerarse como casi totalmente blanco en Argentina y en Uruguay. Además, estos dos países han sido prácticamente invadidos por una inmigración europea reciente, lo que les da un carácter de modernismo distinto al de los demás países latinoamericanos. En este sentido no sería totalmente exacto decir que se han desarrollado a partir de la misma situación de base de los otros países sudamericanos.

Desde el punto de vista **cultural**, encontramos aquí los índices de analfabetismo más bajos del continente latinoamericano: del 14% en Argentina, del 15% en Uruguay, y 20% en Chile, a quien corresponde el índice más alto de población inscrita en la enseñanza primaria, secundaria y técnica (17,9%), mientras que Argentina y Uruguay tienen la mayor proporción de inscritos en la enseñanza universitaria (74,6 y 45,3 respectivamente en 1956).

Pero lo que caracteriza más radicalmente a estos países y los coloca en el primer nivel de América Latina, aunque plantea también sus propios problemas, es, en el aspecto **social**, una mayor nivelación de las clases, con un buen desarrollo de una verdadera clase media urbana, y aun rural en los dos primeros países. Decimos verdadera clase media y no simplemente grupos medios, más o menos numerosos, porque existe en el plano nacional conciencia de clase, y esa conciencia se expresa en poderosos partidos políticos con sus propias ideologías. Además, la existencia de una verdadera clase media está en proporción con la importancia del mercado interno que caracteriza a estos países desde el punto de vista económico.

No obstante todo esto, se nota en estos países cierto estancamiento. La explicación de este hecho puede ponernos frente a dos realidades importantes en el mundo latinoamericano más evolucionado. En general, se afirma que estos países aprovecharon las condiciones económicas especialmente favorables de la post-guerra para su desarrollo económico. Pero cuando estas condiciones desaparecieron con el fin de la guerra de Corea, no supieron adaptarse a la nueva situación menos favorable y desequilibraron sus economías provocando así la recesión actual.

La primera causa de esta falta de adaptación debe ponerse sin duda en el sector político. La influencia de la opinión pública en políticas bien organizadas para expresarla se hace extraordinariamente fuerte, dificultando la adopción de medidas restrictivas de cualquier especie, sobre todo de las que amenazan caer sobre las clases trabajadoras. Por otra parte, ha entrado en la ideología política del hombre de la calle la necesidad de la industrialización. Ahora bien, aunque existan mercados internos en estos países, no son capaces de absorber gran cantidad de productos sumamente manufacturados, a lo cual hay que añadir la carestía de la mano de obra en países preocupados por las clases populares. De ahí que la industrialización exigida por la opinión pública en la lucha política, se pague con el producto de la exportación agrícola y, cuando éste no basta, con una continua inflación.

La segunda causa, en íntima dependencia de la primera, es que las perspectivas del mercado internacional obligan, para mantener un nivel conveniente de vida, a la industrialización, tanto como tecnificación de la misma agricultura, cuanto como industrialización propiamente dicha. "Es, pues, bajo un signo de apremio (que no se presentó a las generaciones anteriores) que América Latina debe en forma imperativa acelerar la tecnificación de la agricultura y su

DOVILLA SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES.-TORRE SUR, 10.-EL SILENCIO—TLF. 41-07-91

	Ingreso anual per cáp. en US\$	Energía per cáp. en ton. carbón (1).	Consumo cemento en Kgs. per cáp.	Consumo papel diario en kgs. per cáp.	Consumo calorías.	% Fza. de trabajo ocupad. en agricult.	% población urbana.	% Fza. de trab. ocup. en estrat. med. y alt. (2).	% Fza. trab. ocup. estrat. med. y alt. del Sect. 1º	% Fza. trab. ocup. en Sec. 2º y 3º	% Fza. trab. ocup. en indust. prop. dicha.	% Analfabetismo.	% Insc. Enseñ. Primaria (3).	% Insc. Enseñ. Secund. (3).	% de la pobl. total Insc. en Univers.	No. de ejempl. de diarios por 100 hab.	No. aparatos de radio por 100 hab.	o. asientos de Cine por 100 habit.	No. Médicos por 100.000 hab.	NNo. habit. por cama Hospital.	% Natalidad.	% Mortalidad.	% Extranjeros.	% Indios y Negros.		
I																										
HAITI	64	0,03	19	0,1	—	83,2	17	3,0	1,4	5,9	18,0	89,0	24,7	1,7	2,4	0,3	0,6	0,2	17	660	46	25	1,08	54		
GUATEMALA	160	0,12	33	0,6	—	74,9	30	7,7	2,7	15,7	38,0	71,0	26,7	2,2	10,2	2,2	1,1	1,9	9	1500	48	36	0,61	95		
HONDURAS	150	0,12	22	0,3	—	93,1	25	4,5	0,7	7,2	22,0	65,0	31,6	2,3	6,4	2,5	2,4	2,0	15	750	43	20	2,40	12		
R. DOMINICANA	160	0,12	113	0,4	—	69,6	28	—	—	—	37,0	57,0	60,0	2,8	12,3	2,9	3,4	1,3	20	390	50	22	1,62	15		
NICARAGUA	129	0,12	43	0,6	—	67,7	37	—	—	—	19,0	62,0	36,3	2,8	8,5	9,0	2,6	4,2	32	510	47	21	0,96	15		
EL SALVADOR	150	0,12	49	1,0	—	63,2	35	10,5	2,0	20,4	42,0	61,0	40,6	4,0	7,3	4,3	1,6	1,7	17	480	45	22	1,04	10-20		
II																										
PARAGUAY	140	0,03	10	0,2	—	53,8	35	14,2	3,8	21,9	22,0	34,0	62,6	4,3	21,9	3,7	6,3	1,3	46	615	45	19	4,08	4		
BOLIVIA	75	0,16	15	0,6	—	49,4	37	7,6	1,0	13,3	26,0	68,0	39,7	5,3	13,9	3,4	6,1	1,0	25	565	43	21	1,31	65-75		
III																										
PERU	120	0,33	97	1,1	2080	63,5	41	—	—	—	30,0	44,0	50,0	4,9	16,1	5,4	3,0	3,0	22	495	45	23	—	50-60		
ECUADOR	150	0,14	49	1,1	—	53,2	39	10,5	1,5	29,2	15,0	53,0	45,0	5,2	17,6	7,6	10,5	1,4	26	480	43	20	0,73	30-40		
COLOMBIA	250	0,47	107	1,3	—	53,9	48	21,9	17,0	24,2	30,0	38,0	39,2	4,6	11,0	5,9	21,7	3,4	36	380	45	19	0,44	10		
IV																										
BRASIL	230	0,35	62	1,6	2360	50,5	37	15,2	3,1	19,3	53,0	51,0	39,6	5,4	13,1	6,3	7,6	3,0	33	320	45	21	2,34	11		
MEXICO	220	0,65	85	2,2	2270	57,8	50	16,9	6,5	—	56,0	43,0	50,9	3,3	21,7	—	8,7	5,1	42	875	43	17	0,71	20-30		
V																										
PANAMA	250	0,36	157	3,6	—	49,8	47	15,2	1,1	24,9	43,0	30,0	59,0	12,6	27,6	12,4	13,1	5,0	30	245	32	20	6,22	25		
COSTA RICA	181	0,32	78	1,8	—	54,7	36	22,3	15,0	26,9	43,0	21,0	59,6	10,0	22,3	9,2	7,0	5,4	36	200	44	16	4,15	—		
VENEZUELA	540	1,65	270	2,0	2280	41,3	61	18,2	4,8	33,8	64,0	48,0	43,3	3,5	14,8	10,2	12,2	6,1	53	290	43	20	4,15	15		
CUHA	310	0,62	125	4,8	—	41,5	55	21,7	1,4	30,4	51,0	22,0	53,0	4,6	35,8	12,9	15,5	6,8	100	300	33	15	3,95	12,4		
VI																										
CHILE	380	0,98	130	4,2	2490	29,6	66	21,4	2,3	42,1	49,0	20,0	61,5	10,0	37,4	12,8	9,6	5,1	56	185	38	15	1,75	0		
URUGUAY	440	0,78	166	6,5	2810	21,7	81	33,0	31,0	—	55,0	15,0	58,7	12,7	45,3	18,0	26,1	3,9	91	175	25	10	18,00	0		
ARGENTINA	460	0,90	131	7,8	2840	25,2	68	35,9	29,7	39,7	59,9	14,0	68,6	20,3	74,6	18,1	16,5	4,9	128	250	25	10	15,33	0		

1. Las demás energías aparecen expresadas en su equivalente en carbón.

2. Los estratos ocupacionales medios y altos comprenden: a) en los sectores o actividades secundarias (manufactura) y terciarias (servicios): I — independientes; em-

plreadores de comercio, industria y servicios; actividades por cuenta propia en comercio; profesionales y semiprofesionales libres.

II — dependientes: profesionales; semiprofesionales; técnicos; asalariados; personal directivo de comercio, industria y servicios; empleados, vendedores y personal subalterno del comercio, industria y servicios.

3. % de la población en edad escolar primaria (o secundaria) de hecho matriculada en establecimientos de enseñanza primaria (o secundaria).

b) en las actividades primarias (agricultura y minería), los independientes: empleadores agrícolas y otras actividades extractivas.

OPTICA



VANZINA

DEL PROFESOR

COSTANZO VANZINA

MEDALLA DE ORO

EN OPTOMETRIA

Esquina 2a. Avenida
entre Colombia y México
Edificio Pichiragua
CATIA - CARACAS

C. RODRIGUE H.

ALMACEN DE VIVERES

Y FRUTOS DEL PAIS

Coliseo a Peinero No. 34 y 36

TELEFONOS:

42.01.51 - 42.01.52

42.01.53

CARACAS - VENEZUELA

proceso de industrialización. Sin embargo, se está pretendiendo introducir la técnica agrícola moderna en sectores donde la tenencia de la tierra no responde a las exigencias económicas y sociales del desarrollo y en países cuyas actuales actividades industriales —limitadas como lo están por los estrechos mercados nacionales— no alcanzan aun hoy a absorber toda la mano de obra disponible” (Resumen informativo de la CEPAL de 1959, con respecto a la integración económica de América Latina).

Precisamente en estos países, que se han visto ya frenados en su desarrollo por las condiciones arriba dichas, es donde se tiende con más fuerza a la realización de lo que puede ser un factor de solución para estos problemas: el mercado común latinoamericano, cuyos primeros pasos se han dado en el Tratado de Montevideo.

Sobre la incidencia del problema se expresa así el Dr. Galo Plaza, ex-Presidente de Ecuador: “América Latina está experimentando los comienzos de una revolución social porque las necesidades de una clase media creciente y las expectativas de las masas ejercen fuerte presión sobre un sistema económico que no está a la altura de la tarea a realizar. A menos que podamos causar una revolución económica para satisfacer las exigencias de esta revolución social, nuestros problemas rebasarán el campo político con graves consecuencias para todo el hemisferio”.

El grupo de países que estudiamos se presenta como el más consciente de este problema, porque sus estructuras y su misma coyuntura económica los hace sensibles a él. De ahí su interés para el conocimiento total del continente latinoamericano.

Resumiendo, una tipología económico-social de América Latina descubre en el continente seis tipos de países:

Tres de estos grupos, el primero, el tercero y el sexto, presentan tres situaciones equilibradas, o si se quiere, tres planos de desarrollo lento: el inferior (que comprende el grupo de países centroamericanos), el medio (que comprende los países andinos del Pacífico) y el superior (que comprende los países del cono sur del continente).

El nivel inferior corresponde prácticamente a la situación arcaica. El nivel medio se caracteriza por la presencia de estructuras modernas yuxtapuestas a estructuras residuales y arcaicas, localizadas regionalmente. El nivel superior corresponde al desarrollo de las estructuras modernas, dentro de las limitaciones que ofrece la situación total latinoamericana.

Además de estos tres tipos de situaciones más o menos equilibradas y de desarrollo lento, encontramos tres tipos de desarrollo rápido. Dos de ellos presentan un desarrollo desequilibrado: el segundo y el quinto, y uno, un fuerte desarrollo equilibrado pero a partir de una situación media inferior: el cuarto.

El segundo tipo nos presenta el caso de dos países que hacen un esfuerzo serio, aunque unilateral, por salir del grupo inferior mediante políticas sociales o culturales. El quinto tipo presenta países a los que un factor especialmente favorable en el orden económico, político o demográfico, produce un progreso relativamente artificial, pero que trata de extenderse a los otros sectores para adquirir un desarrollo rápido equilibrado. Finalmente, los dos países que constituyen el cuarto grupo presentan ese rápido desarrollo equilibrado en sus factores, pero a partir de una situación de grandes desniveles étnicos, sociales y geográficos que tratan de subsanar.

(2) Ver el cuadro adjunto.

(Tomado de “MENSAJE” N° 104. Santiago de Chile).

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS—TLF.: 81-59-87